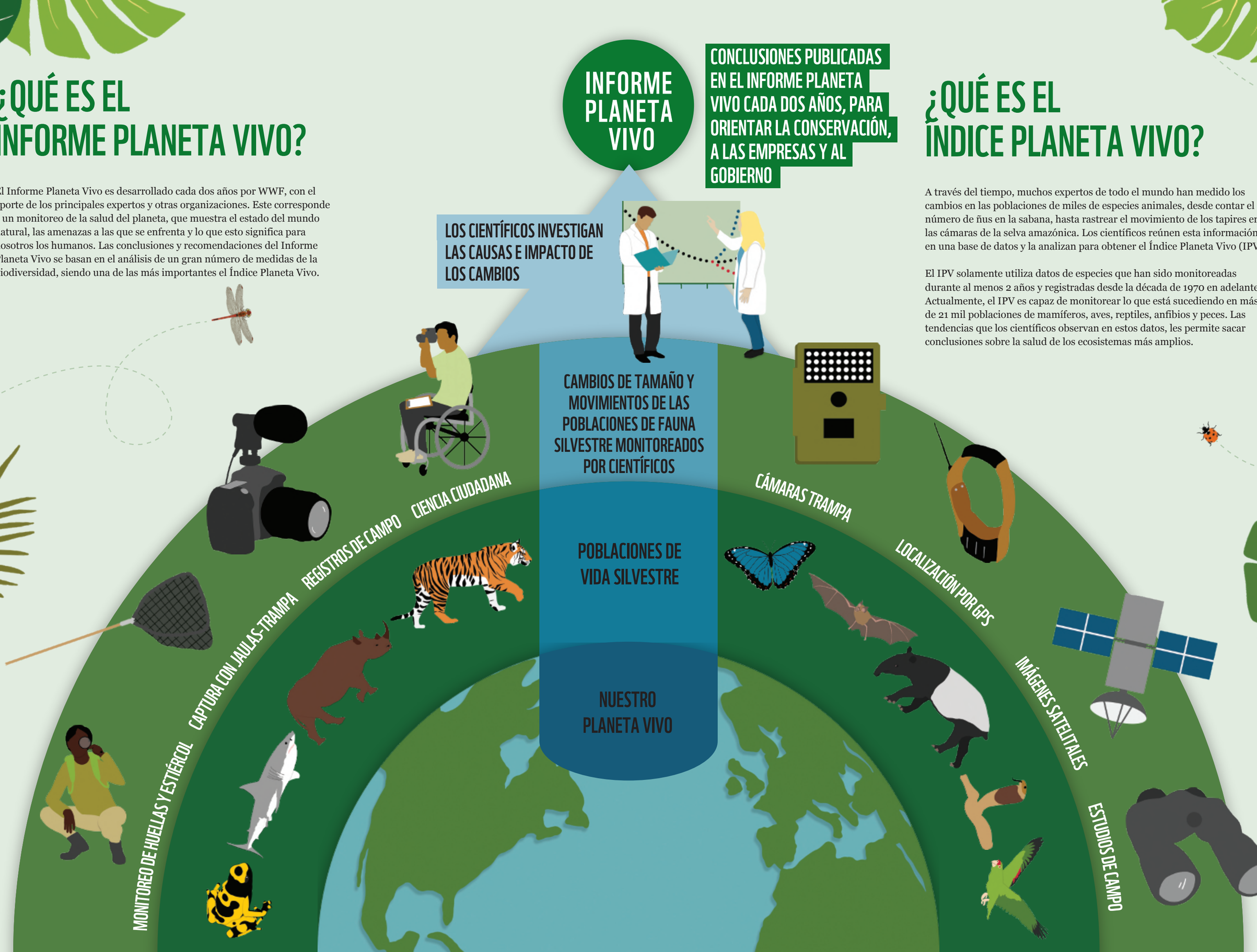
INFORME PLANETA VIVO 2020

EDICIÓN JUVENIL
UNA GUÍA PARA NUESTRO FUTURO

¿QUÉ ES EL INFORME PLANETA VIVO?

El Informe Planeta Vivo es desarrollado cada dos años por WWF, con el aporte de los principales expertos y otras organizaciones. Este corresponde a un monitoreo de la salud del planeta, que muestra el estado del mundo natural, las amenazas a las que se enfrenta y lo que esto significa para nosotros los humanos. Las conclusiones y recomendaciones del Informe Planeta Vivo se basan en el análisis de un gran número de medidas de la biodiversidad, siendo una de las más importantes el Índice Planeta Vivo.



¿QUÉ ES EL ÍNDICE PLANETA VIVO?

A través del tiempo, muchos expertos de todo el mundo han medido los cambios en las poblaciones de miles de especies animales, desde contar el número de ñus en la sabana, hasta rastrear el movimiento de los tapires en las cámaras de la selva amazónica. Los científicos reúnen esta información en una base de datos y la analizan para obtener el Índice Planeta Vivo (IPV).

El IPV solamente utiliza datos de especies que han sido monitoreadas durante al menos 2 años y registradas desde la década de 1970 en adelante. Actualmente, el IPV es capaz de monitorear lo que está sucediendo en más de 21 mil poblaciones de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces. Las tendencias que los científicos observan en estos datos, les permite sacar conclusiones sobre la salud de los ecosistemas más amplios.

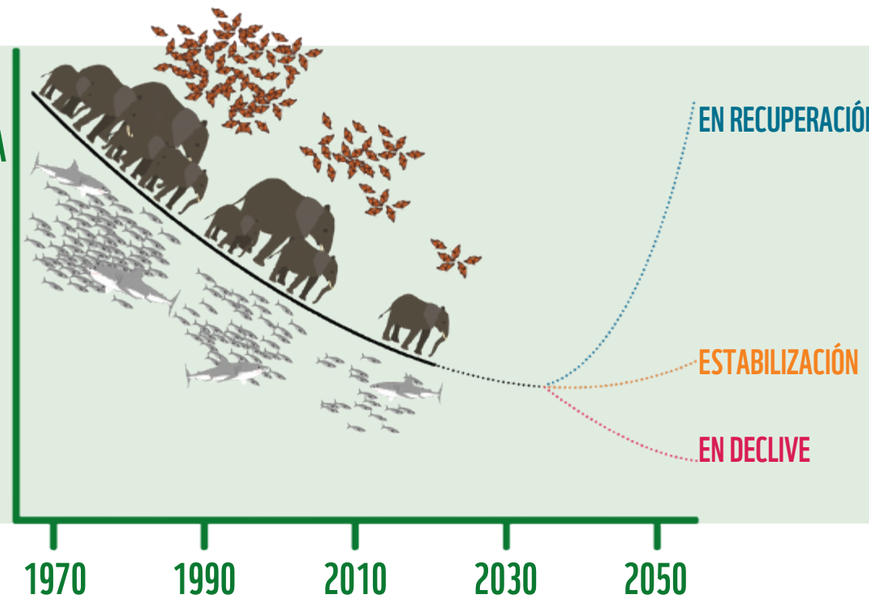
SECCIÓN 1

LA NATURALEZA EN DECLIVE

El clima estable y las cómodas condiciones de vida que la humanidad ha disfrutado a lo largo de la historia, y que ha permitido a nuestra especie prosperar y crecer en número, es el resultado de un complejo sistema de vida. La biodiversidad es vital para el sistema, ya que dependemos de los seres vivos y de las complejas interacciones entre ellos, para tener aire limpio, agua dulce, una atmósfera respirable y las condiciones necesarias para cultivar alimentos.

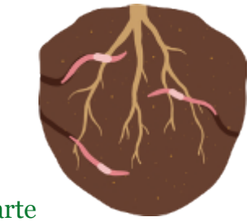
TAMAÑO DE LA POBLACIÓN DE LA VIDA SILVESTRE

El IPV muestra que, a nivel mundial, el promedio del tamaño de la población de mamíferos, peces, aves, reptiles y anfibios ha disminuido en un 68% desde 1970.



El índice del Planeta Vivo muestra que las poblaciones de vida silvestre en todo el mundo han disminuido en promedio, en un 68%, y esta tendencia aún no está desacelerándose. Esta reducción de la vida silvestre y de los espacios naturales se debe principalmente a las actividades humanas y ha comenzado a impedir que el sistema vivo funcione como necesitamos, para satisfacer las necesidades de la creciente población humana. El IPV es uno de los muchos indicadores que confirman que la biodiversidad está disminuyendo.
En las últimas décadas las actividades humanas han destruido y degradado bosques, pastizales, humedales y otros ecosistemas importantes, amenazando el bienestar humano. El 75% de la superficie terrestre libre de hielo ya ha sido alterada significativamente, la mayoría de los océanos están contaminados, y más del 85% de la superficie de los humedales se ha perdido. Esta destrucción de los ecosistemas ha llevado a que un millón de especies (500 mil animales y plantas, y 500 mil insectos) estén amenazadas de extinción en los próximos cien años. Muchas de estas extinciones se pueden prevenir si conservamos y restauramos la naturaleza. En un gráfico del IPV que muestra el cambio en la biodiversidad de nuestro planeta, la línea ha estado cayendo durante años, ya que las poblaciones animales siguen disminuyendo. Es esencial que tomemos las medidas necesarias para cambiar esta tendencia y "aplanar la curva" de la pérdida de biodiversidad. Esto significa no solo evitar que disminuya, sino también hacer cambios que le permitan recuperarse, de modo que la línea de nuestro gráfico se incline hacia arriba y la biodiversidad aumente hasta los niveles que teníamos en el pasado. Esto no será fácil, pero si actuamos rápidamente y con una clara comprensión de cómo las distintas partes del sistema vivo dependen unas de otras, podemos empezar a hacer que el mundo vuelva a ser silvestre, y por lo tanto más saludable y resistente.

90%



de las especies terrestres pasan parte de su ciclo de vida en el suelo.

LA VIDA BAJO NUESTROS PIES

El suelo es una parte esencial del medio ambiente natural, debido a las numerosas especies que viven completamente bajo la superficie, pero también porque el 90% de las especies terrestres pasan parte de su ciclo de vida en el suelo. Su biodiversidad es también responsable de su propia formación (los descomponedores transforman las plantas y los animales muertos en un suelo rico en nutrientes), y de su increíble contribución al bienestar humano y a la salud del resto del planeta. Un suelo sano filtra el agua, ayuda a evitar que los gases de efecto invernadero se acumulen en la atmósfera y permite que las plantas crezcan, incluidos nuestros alimentos.

Al entender como nuestras acciones están perjudicando la biodiversidad del suelo - como cuando se rocían plaguicidas en las tierras de cultivo - podemos identificar los cambios que necesitamos hacer para asegurar que la biodiversidad del suelo esté protegida.

13%

del océano se considera "silvestre", lo que significa que no está directamente impactado por la actividad humana.

LEJOS DE NUESTRA PROFUNDIDAD

La pesca excesiva, la contaminación por plásticos, la minería en el fondo marino y el aumento de las temperaturas como consecuencia del cambio climático, están teniendo un efecto devastador en la rica y variada vida silvestre del océano.

Los océanos sanos y llenos de vida juegan un rol importante para frenar el cambio climático e impulsar los sistemas meteorológicos globales, así como para proporcionar medios de vida a más del 10% de la población mundial. Los arrecifes de coral, amenazados por el aumento de las temperaturas y la urbanización costera, protegen de forma vital a casi 200 millones de personas de las marejadas y oleajes, y apoyan a todo el ecosistema oceánico. La pérdida de la biodiversidad de los océanos afecta a todos los seres vivos del planeta.

Necesitamos Áreas Marinas Protegidas (AMP) para crear espacios silvestres y restaurar el equilibrio natural del océano. También necesitamos poner fin a la contaminación por plásticos y a las prácticas pesqueras destructivas.

90%

de los humedales del mundo ha desaparecido desde 1900

ENTURBIANDO EL AGUA

Las poblaciones silvestres de agua dulce han disminuido en un 84% desde 1970. Casi una de cada tres especies de agua dulce está amenazada de extinción, y animales más grandes, como los hipopótamos, los delfines de río, los esturiones y los castores, son los que corren más riesgo.

A pesar de la importancia del agua para la vida y la salud, los ecosistemas de agua dulce son los más amenazados en la Tierra. Proteger los hábitats críticos de los humedales y poner fin a la sobrepesca son sólo dos de las formas en las que podemos desviar la curva de pérdida de la biodiversidad de agua dulce.

1/3

de los alimentos que se producen en todo el mundo ¡nunca se consumen!

DEMASIADO EN NUESTRO PLATO

Un tercio de la tierra en nuestro planeta se utiliza para la agricultura o el ganado, y la agricultura representa el 75% de toda el agua dulce utilizada por los humanos. Alrededor de un tercio de los alimentos que se producen en todo el mundo, por peso, nunca se consumen. Puede ser desperdiciado en el punto de producción, o en algún punto del viaje a nuestra mesa, mientras es transportado, empaquetado y vendido. Los residuos de alimentos son responsables de aproximadamente el 8% de los gases de efecto invernadero añadidos a la atmósfera, incluyendo los gases liberados durante su descomposición.

El desperdicio de alimentos es un problema que podemos resolver, y marcaría una gran diferencia si lo hiciéramos.

SECCIÓN 2

¿POR QUÉ IMPORTA?

Nuestro planeta funciona como un sistema vivo, dando lugar a las condiciones de vida que han permitido a los humanos prosperar. La biodiversidad es una parte muy importante de este sistema y no puede funcionar de la misma forma si la cantidad de vida silvestre y espacios naturales se reduce. La biodiversidad trae muchos beneficios directos que perderemos si continuamos destruyendo el mundo natural, pero estamos empezando a ver que muchos otros problemas también se producen cuando se altera el equilibrio y la biodiversidad se pierde.

En 2019 se registró en África la mayor plaga de langostas del desierto de las últimas décadas, cuando lluvias inusualmente intensas en la Península Arábiga crearon un caldo de cultivo perfecto logrando que emigraran a África oriental y a Asia meridional causando una devastación casi total de los cultivos. Además, en 2019, una ola de calor excepcionalmente intensa y prolongada provocó sequías extremas en la India y Paquistán, obligando a decenas de miles de personas a abandonar sus hogares y causando muchas muertes. Apenas unos meses después, Australia experimentó una de las temporadas de incendios forestales más intensas jamás registradas, con más de 10 millones de hectáreas calcinadas y una gran pérdida de fauna silvestre. Una crisis que se vio agravada por las escasas precipitaciones y las altísimas temperaturas, así como por la excesiva tala de árboles.

En 2020, un coronavirus desconocido hasta entonces, el COVID-19, generó una pandemia que ha afectado a casi todos los habitantes del planeta y que está teniendo un enorme impacto en la economía mundial. El 60% de los recientes brotes masivos de enfermedades, incluyendo COVID-19, provienen de animales, y se cruzan con poblaciones humanas debido a la forma en que estamos destruyendo los hábitats, cosechando la fauna silvestre y cultivando el ganado.

Todos estos desastres han sido el resultado de los daños causados por el ser humano al mundo natural, y es probable que un mayor daño al medio ambiente provoque que problemas como estos, se vuelvan más frecuentes y severos. Cada vez será más difícil lograr un mundo en el que todos tengan las oportunidades y la calidad de vida establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Está claro que salvar el medio ambiente es vital si queremos salvarnos a nosotros mismos.

Estamos entendiendo que el riesgo de desastres son el resultado de nuestra destrucción del mundo natural, y que la biodiversidad es importante si queremos hacer frente a un mundo en constante cambio. A medida que las condiciones varíen debido al cambio climático, algunas especies no sobrevivirán. Cuanto mayor sea la variedad y el número de especies distintas en un ecosistema, mayores serán las posibilidades de que algunas especies sobrevivan y tomen el lugar de las que desaparecen, permitiendo que el ecosistema sobreviva.

Los humanos han utilizado productos químicos y materias descubiertos en el mundo natural como base de importantes avances científicos. Si no tenemos cuidado, especies que ofrecen soluciones vitales para los desafíos que enfrentamos en el futuro pueden perderse antes de que tengamos la oportunidad de descubrirlos.

El mundo natural es un recurso que no podemos permitirnos perder.

A medida que las condiciones cambian en nuestro planeta, los científicos necesitan poder explorar las diferentes variedades de especies de cultivos alimentarios y encontrar aquellas que nos permitan seguir cultivando los alimentos que necesitamos. Si no protegemos la biodiversidad, significará que habrá menos opciones a las que podamos recurrir cuando más las necesitemos. En 2007 las heladas acabaron con toda la cosecha de papa en la región de Huancavelica en Perú, excepto una variedad: Yana manua. Si la población hubiera dependido de una sola variedad que era menos resistente a las heladas, podría haber habido una grave escasez de alimentos.

¿QUÉ ESTÁ IMPULSANDO EL DECLIVE?

Durante décadas los humanos han estado usando los recursos más rápido de lo que la naturaleza puede reemplazarlos. Nuestro actual estilo de vida demuestra que la demanda humana es actualmente 1,6 veces más de lo que la Tierra puede regenerar. Es como vivir de 1,6 Tierras. Cada año dejamos a la naturaleza más débil, con menos recursos, y menos capaz de asegurar nuestra supervivencia futura. La pérdida de biodiversidad es un síntoma del daño que están causando estas actividades insostenibles.

La Huella Ecológica total de la población humana es demasiado alta para que el planeta la mantenga para siempre. Sin embargo, no todos los humanos tienen la misma Huella Ecológica, y es disminuyendo el consumo del humano promedio, que podremos reducir nuestro impacto. Esto significa que las personas que más recursos usan en el planeta son quienes necesitan hacer la mayor cantidad de cambios para reducir su impacto.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Necesitamos repensar nuestra relación con el planeta y encontrar el equilibrio que nos permita sobrevivir a nosotros y al resto de la naturaleza. Siempre que algo causado por el ser humano resulta en un daño al mundo natural, hay tres soluciones posibles:

Dejar de hacerlo por completo y renunciar a un producto o actividad. El problema con esto es que podríamos tener que encontrar una alternativa, que también pueda causar problemas.

Hacerlo menos, para que la naturaleza pueda regenerar lo que usamos o absorber el impacto de nuestra acción. Esto podría significar que aquellas personas cuyos estilos de vida utilizan más recursos, puedan satisfacerse con menos, o encontrar maneras de aprovechar lo máximo posible sin desperdiciar tantos alimentos y reutilizar las cosas en lugar de reemplazarlas.

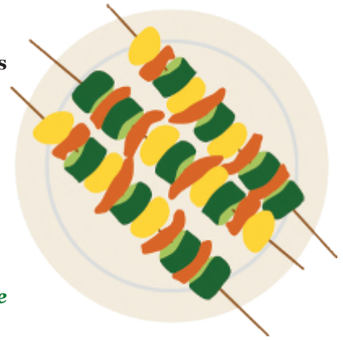
Encontrar nuevas formas de hacerlo para que obtengamos el mismo beneficio, pero sin causar daños al planeta. Un ejemplo de esto sería usar energía renovable para alimentar nuestros aparatos electrónicos y calefaccionar nuestros hogares, en lugar de energía producida por combustibles fósiles.

Los científicos sugieren que estas tres acciones podrían ser las más importantes si queremos empezar a vivir de forma sostenible y empezar a aplanar la curva en los próximos años:

1

Transformar la producción y el consumo de alimentos para que produzcamos lo suficiente para todos, pero de forma sostenible. Esto significa cultivar de manera que se utilice menos espacio (evitando la destrucción del hábitat), menos agua y menos productos químicos que dañen el ecosistema. También significa frenar el desperdicio de alimentos, cambiar algunas de nuestras dietas, y un cambio en las prácticas de pesca para asegurar que los océanos puedan prosperar y reemplazar lo que extraemos.

Cambios en casa: Come una dieta sustentable, escoge alimentos que no hayan sido producidos de manera que causen deforestación, y compra localmente.



2

Enfrentar el cambio climático reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero e invirtiendo en alternativas de energía renovable.

Cambios en casa: Comprueba que tu energía proviene de fuentes 100% renovables.

3

Invertir en "soluciones basadas en la naturaleza" que puedan apoyar la biodiversidad y al mismo tiempo tener un rol activo en la reducción del cambio climático y en la protección de las personas y la vida silvestre de sus efectos. Por ejemplo, la elección cuidadosa de lugares para plantar más bosques puede fortalecer los paisajes, mejorar la calidad del suelo y capturar carbono para ayudar en la lucha contra el cambio climático. En ambientes urbanos, los árboles mejoran la calidad del aire, evitan las inundaciones y mantienen frescas las zonas residenciales. El simple hecho de tener árboles cerca mejora la salud física y mental de las personas que viven y trabajan allí.

Cambios en casa: Toma medidas en favor de la biodiversidad local.

INFORME PLANETA VIVO 2020

El IPV muestra que, a nivel mundial, el tamaño promedio de la población de mamíferos, peces, aves, reptiles y anfibios ha disminuido en 68% desde 1970.

VIVIENDO MÁS ALLÁ DE NUESTROS MEDIOS

Los humanos actualmente demandan 1,7 veces más recursos de los que la Tierra puede regenerar. Cada año dejamos a la naturaleza más débil y menos capaz de proveer nuestras necesidades futuras.

LA NATURALEZA ESTÁ EN DECLIVE

Las poblaciones de vida silvestre han disminuido en un

68%

desde 1970

SOMOS LA CAUSA

30%

de toda la tierra se utiliza para la agricultura

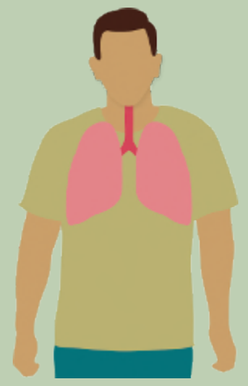
El cambio climático está ejerciendo presión sobre los ecosistemas

1/3

de toda la comida se desecha

NECESITAMOS NATURALEZA

La pérdida de la naturaleza tiene un impacto económico mundial



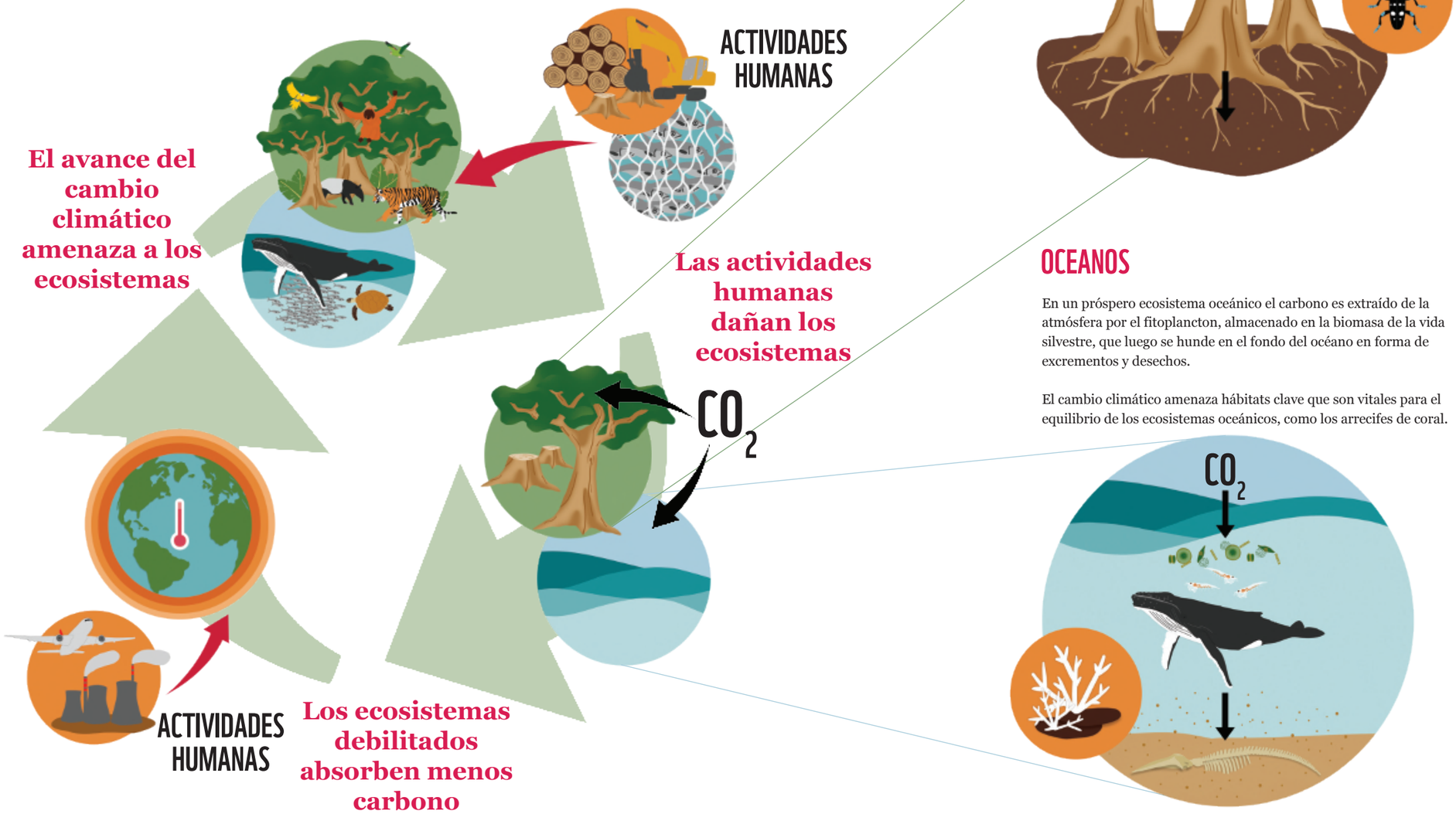
La naturaleza es la base de nuestra salud y bienestar

La biodiversidad es esencial para la seguridad alimentaria

PODEMOS RESTAURAR LA NATURALEZA

SUBIENDO LA TEMPERATURA: CAMBIO CLIMÁTICO Y BIODIVERSIDAD

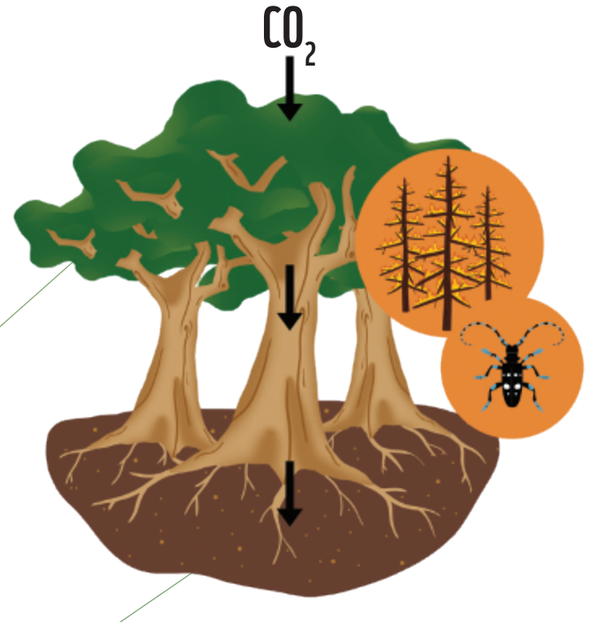
Hasta ahora, el cambio climático no ha sido un factor determinante en la disminución de la biodiversidad, pero los científicos están viendo actualmente los efectos del aumento de las temperaturas en la fauna y flora silvestre, y es evidente que muchas especies se enfrentarán a problemas en los años venideros a medida que aumenten las temperaturas. Las especies que están acostumbradas a ciertas condiciones están cambiando sus áreas de concentración con repercusiones en otros ecosistemas, y en algunos casos, los que no pueden lograrlo, están luchando por sobrevivir a los cambios en su hábitat.



BOSQUES

Los bosques sanos extraen el carbono de la atmósfera en forma de CO_2 y lo almacenan en los árboles y en el suelo.

El cambio climático aumenta los riesgos de incendios forestales y plagas invasoras, que son especialmente perjudiciales para los bosques fragmentados por las actividades humanas.



OCEANOS

En un próspero ecosistema oceánico el carbono es extraído de la atmósfera por el fitoplancton, almacenado en la biomasa de la vida silvestre, que luego se hunde en el fondo del océano en forma de excrementos y desechos.

El cambio climático amenaza hábitats clave que son vitales para el equilibrio de los ecosistemas oceánicos, como los arrecifes de coral.

En Australia, decenas de miles de zorros voladores murieron recientemente en una sola ola de calor, y en 2016 el roedor australiano **Bramble Cay Melomys** fue el primer mamífero que sabemos se extinguió como resultado directo del cambio climático. El aumento de la frecuencia e intensidad de las marejadas arrasó con la vegetación y causó la falta de alimentos en su isla natal.

Bramble Cay Melomys

10%

de las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo se atribuyen anualmente a los incendios forestales.

EL MUNDO EN LLAMAS

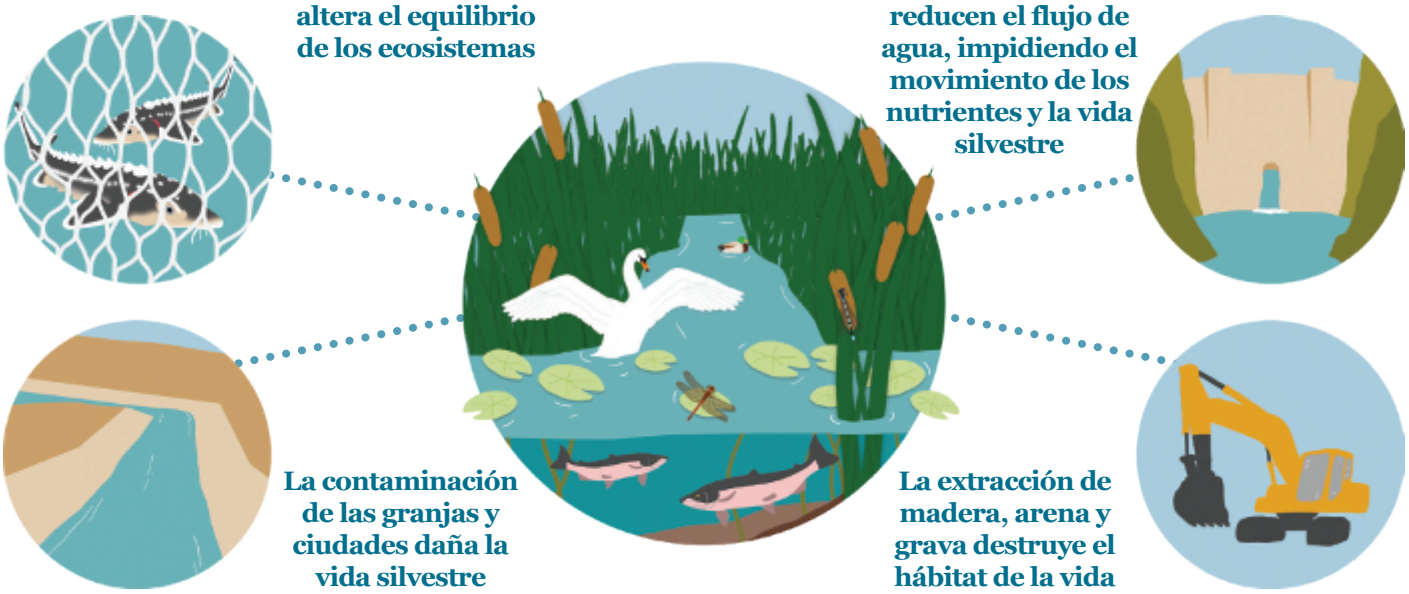
Cada año se registran más incendios forestales en todo el mundo, los que destruyen enormes zonas de hábitat natural, como la selva tropical del Amazonas y el monte australiano, amenazando a los seres humanos y la vida silvestre. El 10% de las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo se atribuyen anualmente a los incendios forestales, y su número, escala y duración están aumentando debido al cambio climático. Los incendios representan una amenaza para la supervivencia de las especies en peligro de extinción y podrían alterar el equilibrio de los ecosistemas cuando se pierden especies que no pueden adaptarse a ellos.

AGUA DULCE: UNA INMERSIÓN PROFUNDA

El agua dulce es esencial para la supervivencia de toda la vida en la tierra, incluidos los seres humanos. Sin embargo, los hábitats de agua dulce como ríos, arroyos, humedales y lagos se encuentran entre los ecosistemas más amenazados de nuestro planeta. Los humanos están dañando estos preciosos sistemas de agua dulce de muchas formas: las desviaciones y las represas reducen el flujo de agua y, por lo tanto, la cantidad de sedimentos ricos en nutrientes que el agua lleva al ecosistema. Además, estás crean rupturas en los sistemas de agua que antes estaban conectados, impidiendo que las especies completen sus ciclos de vida.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Un equipo de científicos y expertos en políticas de todo el mundo ha recomendado un Plan de Recuperación de Emergencia de seis puntos, basado en medidas comprobadas, para revertir la dramática caída.



La sobrepesca altera el equilibrio de los ecosistemas

Las represas reducen el flujo de agua, impidiendo el movimiento de los nutrientes y la vida silvestre

La contaminación de las granjas y ciudades daña la vida silvestre

La extracción de madera, arena y grava destruye el hábitat de la vida silvestre y las zonas de reproducción

6 PASOS PARA LA RECUPERACIÓN

1. **Dejar que los ríos fluyan naturalmente**
2. **Reducir la contaminación**
3. **Proteger los hábitats críticos de los humedales**
4. **Poner fin a la pesca y a la extracción insostenible de arena**
5. **Controlar las especies invasoras**
6. **Restaurar la conectividad de los sistemas fluviales**

WWF

Trabajando para sostener el mundo natural, para el beneficio de las personas y la vida silvestre.

juntos es posible.

wwf.cl

©1986, WWF - World Wide Fund for Nature (también conocido como World Wildlife Fund)

®WWF es una marca registrada

WWF - Chile.

Oficina Valdivia: General Lagos #1355, Valdivia. Tel. +56 63 2272100
Oficina Santiago: Mariano Sánchez Fontecilla #524, Las Condes.